

SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE LITERATURA GENERAL  
Y COMPARADA

*Nuevos horizontes de la literatura comparada (Vol. 2)*

LITERATURA Y NATURALEZA:  
VOCES ECOCRÍTICAS EN POESÍA Y PROSA

**EDITORES**

*Bruno Echauri Galván*

*Julia Ori*



*Nuevos horizontes de la literatura comparada (Vol. 2): Ecocrítica, 2021.*

ISBN: 978-84-09-27247-1

Comité científico: Laura Arenas García, Daniel Arrieta Domínguez, Isabel Berzal Ayuso, Carlota Cattermole, Elsa del Campo Ramírez, Silvia García Hernández, Guillermo Gómez Sánchez-Ferrer, Alfonso Lombana Sánchez, Montserrat López Mújica y Lorena Silos Ribas

© de la edición: Sociedad Española de Literatura General y Comparada

© de los textos e ilustraciones: sus respectivos autores

*Nuevos horizontes de la literatura comparada*  
(Vol. 2)

**LITERATURA Y NATURALEZA:  
VOCES ECOCRÍTICAS EN POESÍA Y PROSA**

**EDITORES**

*Bruno Echauri Galván*

*Julia Ori*



**SELGYC**

SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE LITERATURA GENERAL  
Y COMPARADA



## Índice

DÁMASO LÓPEZ GARCÍA	
<i>Prefacio: Ecocrítica y hoy</i>	7
AGRADECIMIENTOS	9
BRUNO ECHAURI GALVÁN Y JULIA ORI	
<i>Introducción</i>	11
AXEL GOODBODY	
<i>Cli-Fi beyond the American thriller: Cultural and aesthetic alternatives in climate change fiction since 2010</i>	19
MIGUEL GÓMEZ JIMÉNEZ	
<i>La fábula de Faetón: el valor de un mito frente al cambio climático. Una llamada de atención desde la literatura española</i>	31
CRISTINA SALCEDO GONZÁLEZ	
<i>The Bluest Eye: una lectura ecofeminista del mito de Perséfone</i>	43
MARTHA ASUNCIÓN ALONSO	
<i>De mujeres-junco y mujeres-árbol en la narrativa de Maryse Condé</i>	52
SERGIO MONTALVO MARECA	
<i>Importancia de la naturaleza en la vida y obra de Emilio Prados</i>	61
MARTA GORT PANIELLO	
<i>Sembrando palabras y escribiendo jardines: el simbolismo de la naturaleza en los cuentos de Rodoreda y Munro</i>	75
LAURA MARTÍN MORALES	
<i>Naturaleza corporizada: una visión comparativa del cuerpo y la naturaleza en Gabriela Mistral y Kathleen Raine</i>	84
MÓNICA FERNÁNDEZ JIMÉNEZ	
<i>América de T.C. Boyle, ¿una novela fronteriza?: un estudio comparativo</i>	98
JUAN ZHANG	
<i>Civilización o naturaleza: la existencia humana en Canaima</i>	108
MANUEL RODRÍGUEZ AVÍS	
<i>Un jardín de Tennyson: consideraciones en torno a la proyección identitaria sobre el mundo vegetal en El cuento de la criada, de Margaret Atwood. Una lectura ecocrítica</i>	116
EMA GALIFI	
<i>Quels fondements (géo)poétiques de l'écologie ?</i>	124
ANA BELÉN SOTO	
<i>Figures aquatiques dans le projet scriptural d'Aliona Gloukhova, un exemple de xénographies francophones</i>	137
NÚRIA VOUILLAMOZ PAJARO	
<i>Ecocrítica y Literatura Infantil y Juvenil. La naturaleza en el álbum ilustrado</i>	146
RAYMONDA NODIS	
<i>Una mirada ecocrítica en la literatura infantil y juvenil: El valor del agua de Julio Llamazares y Le révolté de Savines de Alain Surget</i>	158
AUTORES	165



## *Prefacio*

### *Ecocrítica y hoy*

Dámaso López García  
Presidente de la SELGyC  
Universidad Complutense de Madrid  
dlopez@ucm.es

En el diálogo de Platón, *Fedro*, Sócrates dice sobre la naturaleza unas pocas palabras que se han repetido hasta la saciedad: “Me gusta aprender. Y el caso es que los campos y los árboles no quieren enseñarme nada; pero sí, en cambio, los hombres de la ciudad” (trad. E. Lledó). Se han aducido estas palabras cuando se ha querido mostrar la tradicional insensibilidad del pensamiento, vuelto sobre sí mismo, ajeno a las circunstancias que son la condición de su existencia. En el mundo antiguo, la naturaleza era el lugar de los vientos, favorables o contrarios, era el lugar de las inundaciones, era el lugar de los rayos y de las tempestades o las borrascas, era el lugar del sol que arde y el frío que hiela. Un estudio del clima de la *Odisea* revelaría hasta qué punto esto es así, hasta qué punto el ser humano es juguete del clima, de la inclemencia de los meteoros. Introduce el filósofo, además, una distinción que los tiempos no han hecho sino precisar de forma trágica: la que separa el campo de la ciudad. La abundancia del *locus amoenus* en la literatura latina se comprende mejor si el campo, sus presencias amenas y placenteras, a diferencia de lo que ocurría en la Grecia de Homero, es ya una reacción contra la vida en la ciudad.

En tiempos recientes, dos cuadros de Caspar David Friedrich, *Der Wanderer über dem Nebelmeer* y *Das Eismeer*, enfrentan al hombre con la naturaleza. En el primero, un hombre de espaldas al espectador, contempla un mar de nubes. En el segundo solo se ve un mar de hielo, en el que los hielos fracturados se enfrentan entre sí y llevan al ánimo del lector la confusión entre la tierra y el mar. Son las “soledades” del ser humano que se aproxima a los misterios de la naturaleza.

No bien pues de su luz los horizontes,  
que hacían desigual, confusamente,  
montes de agua y piélagos de montes,  
desdorados los siente,  
cuando entregado el mísero extranjero  
en lo que ya del mar redimió fiero,  
entre espigas crepúsculos pisando,  
riscos que aun igualara mal volando  
veloz, intrépida ala,  
menos cansado que confuso, escala.

Menos cansados que confusos, como en tiempos de Góngora, los artistas y los investigadores de hoy se enfrentan con un mundo en el que la salud de montes, mares, ríos y bosques se ha deteriorado de forma acaso irreversible. Y no es solo la salud del planeta lo que preocupa y debe preocupar, sino la forma en la que la salud de la humanidad está ligada a las condiciones de habitabilidad del planeta. Estas páginas dedicadas a la ecocrítica se publican en un momento en el que la humanidad sufre una pandemia o sindemia que está estrechamente relacionada con la forma en la que los virus se transmiten desde especies animales a los seres humanos, lo

que se conoce como una zoonosis. Como el náufrago de *Las soledades*, la humanidad se enfrenta con un mundo en el que montes y mares se confunden. Como el primer espectador de los cuadros de Caspar David Friedrich el espectador de hoy se siente abrumado por una naturaleza que nos ha acercado los horizontes de la confusión hasta la intimidad del estado de la salud. A diferencia del despreocupado Sócrates, que vivía en un mundo todavía intacto, hoy los árboles y los campos quieren enseñarnos muchas cosas, la principal entre ellas: que de su estado de salud depende el estado de la salud de la propia humanidad. Es una lección muy sencilla, cuya enseñanza es un deber cívico aprovechar, que se ha repetido ya muchas veces, y que habrá que repetir con la frecuencia que sea necesaria. La SELGyC, a través de sus jóvenes investigadores, quiere dejar testimonio de una preocupación que en tiempos recientes se ha convertido en asunto de vida o muerte, en un sentido más literal que figurado. No es solo un deber de la Sociedad hacia los más jóvenes, hacia quienes ya dan frutos más que estimables del resultado de sus esfuerzos, sino una muestra del compromiso con el sentido en el que las *literae humaniores* no se oponen en tiempos recientes a la *res divinae*, sino a las letras de espaldas al mundo en el que las letras y la misma humanidad son posibles.